
Numeralia de los estudios políticos

Alberto Arellano Ríos
El Colegio de Jalisco

Introducción

Este texto analiza y traza las temáticas y perspectivas teóricas con las que trabaja la comunidad académica de Jalisco en el estudio de la política local. El ensayo expone una numeralia general de los hallazgos sobre la producción académica de Jalisco, pero antes esboza una discusión teórico-metodológica enmarcada en la disciplina de la ciencia política. Del mismo modo, expone las coordenadas metodológicas en las que se organizaron las fuentes bibliográficas. Al final, el ensayo hace un somero balance de las tendencias que le deparan a la comunidad académica de la entidad en el estudio de la política.

Una reflexión previa

Norberto Bobbio sostuvo que la ciencia política se diferencia de la filosofía política cuando la disciplina politológica parte del principio de verificación o falsificación como criterio de aceptabilidad de sus resultados; utiliza técnicas de la razón que permiten dar una explicación causal en el sentido principal y fuente de origen de un fenómeno indagado, o bien, en un sentido débil; así como cuando sostiene una actitud en la cual uno debe abstenerse para hacer juicios de valor.¹ En contraste, la filosofía política se interesa y preocupa

1. Véase Norberto Bobbio. "Estado, poder y gobierno". *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: FCE, 1989 (Breviarios, 487), pp. 71-72.

por reflexionar acerca de la mejor forma de gobierno u óptima república; fundamentar el Estado o el poder político ya sea justificando o injustificando la obligación política de obedecer; así como precisar la esencia de la categoría de lo político o de la politicidad.²

Las anteriores son consideraciones desde el punto de vista disciplinar, pero desde una perspectiva teórico-metodológica el filósofo italiano puntualiza que durante el siglo xx en el estudio de lo político, e identificado con el análisis del Estado, hubo dos grandes enfoques sociológicos que imperaron: el funcionalismo y el marxismo. El primero fue concebido como el prototipo por excelencia de la *political science*. Y las principales diferencias entre ellos radicarón en la perspectiva que adoptaron sobre su objeto de estudio: el Estado y lo político. Mientras el primer enfoque se preocupa por el orden y sitúa lo político como un subsistema dentro de un sistema global, el otro se centra en la ruptura del orden y considera a la política como una cuestión de superestructura.³

De este modo, Bobbio expone de manera sucinta y panorámica los grandes enfoques imperantes en el estudio de la política en Occidente. Además, el debate respecto del estatuto disciplinar y teórico de la ciencia política se intensificó cuando Giovanni Sartori publicó un texto donde, como “viejo sabio”, cuestionó la situación de la ciencia política. En particular, se concentró en el rumbo de la ciencia política forjada en Estados Unidos, ya que cuestionó su carácter antiinstitucional, conductista, tan cuantitativa y estadística como fuera posible; además de privilegiar la vía de la investigación teórica a expensas del nexo entre teoría y práctica.⁴

El debate anterior se dio desde luego en los centros y lugares en los que a nivel mundial se dice que la ciencia política se labra. Sin embargo, cuando se reduce la mirada y tales cuestiones se centran en espacios y territorios más específicos, surgen matices o situaciones que, si bien son acordes con procesos más amplios y/o estructurales, develan adaptaciones,

2. *Idem.*

3. *Ibid.*, pp. 75-76.

4. Véase Giovanni Sartori. “¿Hacia dónde va la política?”. *Política y gobierno*. México, CIDE, vol. xi, núm. 2, II semestre de 2004, pp. 349-354.

5. Véase Alberto Aziz. “La ciencia política: empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos”. Pablo González. *Ciencias Sociales: algunos conceptos básicos*. México: Siglo XXI-CEIICH-UNAM, 1999, pp. 67-92; Soledad Loaeza. “La ciencia política: el pulso del cambio mexicano”. *Revista de Ciencia Política*. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 25, núm. 1, 2005, pp. 192-203; Adrián Acosta Silva. “La política en México: ideas, anteojos y cristales”. *Andamios*. México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, vol. 6, núm. 11, agosto de 2009, pp. 101-128; José Antonio Aguilar Rivera. “El enclave y el incendio”. *Nexos*. México, núm. 373, enero de 2009 (<http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=12>) enero de 2010; Mauricio Rivera y Elena Rodrigo Salazar. “El estado de la ciencia política en México. Un retrato empírico”. *Política y Gobierno*. México, CIDE, vol. XVIII, núm. 1, primer semestre de 2011, pp. 73-108.
6. Véase Alberto Arellano Ríos. “La gestión pública. Un nuevo enfoque para los viejos problemas burocráticos”. Alberto Arellano Ríos et al. *Del discurso a la práctica. Cuatro estudios acerca de la administración pública en Jalisco*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2010, pp. 29-63.

variantes y hasta rechazos disciplinares o teóricos. De ellos, y en cuanto a la institucionalización de la ciencia política en México, por ejemplo, nos dan cuenta Alberto Aziz, Soledad Loaeza, Antonio Aguilar, Adrián Acosta, Mauricio Rivera y Elena Rodrigo Salazar.⁵

Un ejercicio similar se ha hecho para el caso de Jalisco; no obstante, la cavilación sobre la ciencia política en la entidad fue un tópico indirecto o periférico pues los temas de reflexión fueron la institucionalización de la administración pública, las políticas públicas y los estudios gubernamentales.⁶

Por tal motivo, si bien los párrafos siguientes se inscribieron y formaron parte de un proyecto más amplio que hizo suyo las inquietudes de tipo teórico y metodológico antes mencionados, ahora se concentran en trazar la forma en cómo la comunidad académica de Jalisco estudia y analiza la política local. Se retoman algunas cuestiones que habían quedado en el tintero, y para la consecución de tal fin se expone una numeralia básica y general de la producción académica, además de que se realiza un análisis mayoritariamente empírico. Sin embargo, antes de entrar en materia es necesario detallar la estrategia metodológica de la organización y sistematización de las fuentes bibliográficas consultadas.

La estrategia metodológica

La información que sustenta este texto tiene como fundamento la construcción de un acervo bibliográfico. La base del análisis está compuesta por diversos libros y artículos que la comunidad académica de Jalisco produjo en 22 años. Cabe precisar que se seleccionaron únicamente los libros que tuvieran como objeto de estudio y análisis la política del estado de Jalisco y fueran respaldados por el sello editorial de la Universidad de Guadalajara (U de G), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), así como

El Colegio de Jalisco, principalmente. La razón por la que fueron contempladas dichas casas editoriales fue porque además de ser instituciones universitarias o centros de investigación, concentran la publicación en temas de política y gobierno con la calidad y los cánones académicos.

Cabe reiterar el mismo criterio en la selección de los artículos: tener como objeto de estudio y análisis al estado de Jalisco y, en este caso, que hayan sido publicados en las revistas *Espiral*, *Comunicación y Sociedad*, *Estudios Sociales* y *Acta Republicana* de la U de G; en *Renglones* del ITESO; en *Estudios Jaliscienses* de El Colegio de Jalisco; y en *Desacatos* del CIESAS.

Al principio, la numeralia básica reportó la existencia de 70 artículos y 115 libros que estudiaban algún aspecto de la política local. El periodo abarcó los años que van de 1989 al mes de agosto de 2011. Sin embargo, y después de un proceso de depuración y revisión en dos fases, este ensayo únicamente tomó en cuenta 35 libros y 24 artículos. La fase de depuración contempló la posibilidad de diferenciar y revisar detalladamente, y a partir de consideraciones más cualitativas, desechar los trabajos académicos que no se ajustaran a los criterios, además de analizar la política local y que fueran respaldados por las casas editoriales antes enunciadas, que su enfoque fuera cercano a lo podría decirse qué es ciencia política. Esto permitió construir una base de datos y hacer un análisis estadístico-descriptivo.

Los hallazgos y las tendencias generales

El análisis general de las obras arrojó que 47% de los trabajos se encuentra en la vertiente electoral, es decir, casi la mitad. Tienen como base disciplinar la estadística y la geografía electoral descriptiva, además de situarse como estudios contextuales y coyunturales.

Otro 21% de los trabajos versan sobre temas concernientes a la transición y el cambio político. Se trata de trabajos más bien de corte interdisciplinario, y

aquellos cuyo corte es politológico intentan hacer suya la teoría de la transición a la democracia o aplicar el funcionalismo y la teoría de los sistemas políticos.

Corresponden a estudios de élites, clase y partidos políticos 9% de ellos; la mayoría parte de un enfoque interdisciplinario. Otro 7% de los trabajos tiene que ver con el estudio de instituciones políticas e intentan aplicar el neoinstitucionalismo y el enfoque de políticas públicas.

Un 7% versa sobre los movimientos sociales y la acción colectiva. Aunque cabe aclarar que aquí sólo fueron consideradas las investigaciones cuya acción colectiva se dirige, además de influir o presionar al poder político, a participar directamente en los procesos en los que se encuentran inmersas las instituciones políticas. No obstante, los trabajos se insertan más en las disciplinas de la sociología y la antropología social.

Finalmente, 9% consiste en estudios relativos a la cultura política y tienen como fundamento la teoría de sistemas y el funcionalismo.

De manera enfática puede decirse que la comunidad académica de Jalisco, y en el estudio de los sistemas y temas electorales, no trabajaba con los esquemas de la ciencia política norteamericana. Como sea, la producción académica publicada tenía el valor social e histórico de tomarle el pulso al cambio político y dar cuenta de la transición política por la vía electoral. La temática electoral, además de ser la que mayor interés despierta e impera, es con la que se entienden o limitan los estudios de corte político.

Luego, sigue otra línea: los estudios del cambio y la transición política. Sin embargo, aún está distante de la vertiente electoral. Como sea, ambas temáticas abarcan 68% de la producción académica en los temas políticos de Jalisco.

En lo que toca a los tópicos de la transición y el cambio político en la entidad, vale la pena decir que los marcos analíticos y teóricos con los que trabajan son diversos. Si bien han tenido la intención de analizar el proceso, actores e instituciones implicados, en la

mayoría de las ocasiones se ha hecho desde un enfoque interdisciplinario; los pocos trabajos politológicos que pueden ser considerados de tal manera, toman en cuenta el enfoque de la transición de Guillermo O'Donnell, la teoría de los sistemas políticos de David Easton, Almond y Verba y/o el enfoque del cambio político de Leonardo Morlino.

En cuanto al trabajo editorial se puede notar algo curioso, y es el hecho de que la producción académica en una línea politológica se intensifica en la segunda mitad de lo que abarca una década. Por ejemplo, entre los años de 1989 a 1995 se publicaron ocho libros y sólo un artículo; entre los años de 1996 a 2000 se publicaron diez libros e igual número de artículos. En los años que van de 2001 a 2005 fueron impresos seis libros y tres artículos, en tanto que entre los años 2006 a 2011 se localizan once libros y diez artículos (véase cuadro 1).

En cuanto a los libros se encontró que 27 fueron de autoría individual, 4 en coautoría y 4 coordinados. En cuanto al sello editorial de las obras 14 fueron avalados por la U de G, 8 por El Colegio de Jalisco, 4 por el ITESO, una fue editada por el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco (IEPC), y una más por la Secretaría de Educación Pública (SEP). El resto, siete, fueron coediciones; mismas que se dieron entre las instituciones locales o bien con editoriales de la ciudad de México, como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Fondo de Cultura Económica (FCE), entre otras (véase gráfica 2).

Lo anterior significa que en la U de G se publica 40% de los libros relacionados con los asuntos políticos de la entidad, en tanto que en El Colegio de Jalisco, 22.8%. Esto da como resultado que entre ambas instituciones se concentre 62.8% de la producción editorial en temas de política de la entidad.

En cuanto a los artículos publicados en las revistas se observó que del total de los 24 textos sobre política y con base en los criterios señalados en los primeros párrafos, *Espiral* contaba con diez, *Estudios*

Jaliscienses con seis, *Comunicación y Sociedad* con tres, *Desacatos* con dos, *Renglones* con uno, y *Acta Republicana* con dos (véase gráfica 3). El fenómeno de concentración se repite en el caso de la publicación de artículos. Nuevamente las instituciones que acaparan la producción editorial son la U de G y El Colegio de Jalisco. Entre ambas se concentra 62.6%; mientras la máxima casa de estudios de la entidad cuenta con 48.2% (41% en la revista *Espiral* y 7.2% en *Comunicación y sociedad*), El Colegio de Jalisco posee 14.4% de la producción de artículos científicos en temas de política local.

Por otro lado, una somera perspectiva de género arrojó que de los 35 libros publicados por la comunidad académica de Jalisco, 29 eran suscritos por hombres y 6 por una mujer. Mientras que en el rubro de los artículos de un total de 24, 21 correspondían a obras publicadas por miembros del sexo masculino y únicamente 3 por mujeres. Esto indica que el análisis político es una actividad profesional y social en la que los hombres son mayoría.

El saldo y la agenda académica

El breve ejercicio de análisis empírico acerca de la producción académica de Jalisco apunta que los estudios políticos se concentran en la vertiente electoral (47%). En segundo lugar están los estudios que tratan la transición y el cambio político (21%). En la primera vertiente impera un enfoque coyuntural y descriptivo, en tanto que en los estudios transicionales si bien hay una perspectiva interdisciplinaria, se intenta aplicar o poner a prueba la teoría de sistemas, la transición a la democracia. La virtud de ambas radica no sólo en concentrar la producción académica, sino en tomarle el pulso al cambio político.

También se observó que la U de G y El Colegio de Jalisco agrupan cerca de 60% de la producción académica de los temas políticos.

En contraste, y como agenda académica, hay temas y objetos que aún no han sido abordados como los anteriores. De tal modo que hay mucho trabajo por hacer, y más desde una perspectiva politológica. Los temas a estudiar y analizar surgen de las ausencias o minoría con respecto de los estudios electorales y de la transición. Los tópicos abarcan consecuentemente el estudio y análisis de las élites y la clase política, los partidos, las instituciones, la cultura política y los movimientos sociales.

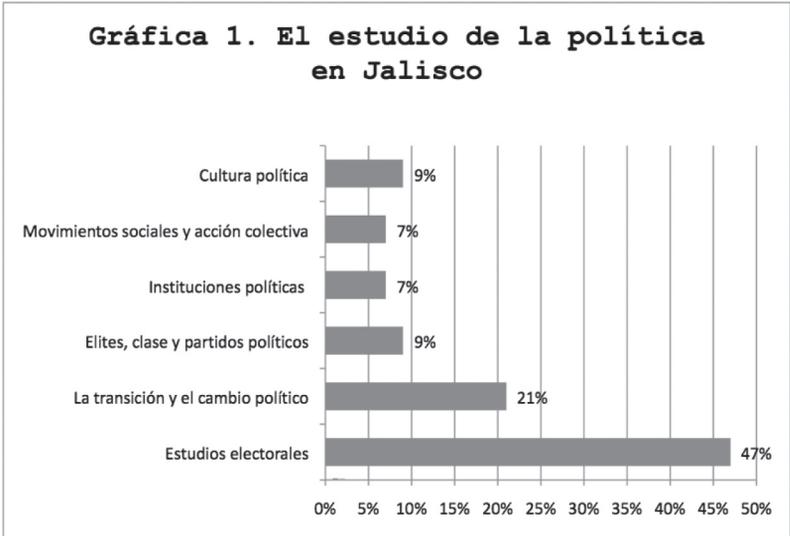
El estudio de la política en Jalisco, que podría ser calificado como cualitativo y descriptivo, tiene la fortaleza de trazar y ordenar lógicamente los procesos políticos a partir de marcos comprensivos o interpretativos; también de presentar planteamientos críticos de la actividad y práctica política. Y más allá del debate dentro la ciencia política, y se esté o no de acuerdo con esta posición, es necesario realizar investigación política de tipo conductista y/o cuantitativa. Esto sin duda estimularía el debate y la discusión en el campo académico local, además del valor que tienen para la ampliación del conocimiento sus hallazgos y la información recabada y construida.

En suma, las líneas de investigación que se desprenden de este análisis parten de las ausencias en lo hecho por la comunidad de Jalisco; por ello, los académicos e investigadores de los temas políticos en el estado deben constituirse en una masa crítica de los problemas públicos.

Cuadro 1. La producción editorial por periodos

	1989-1995	1996-2000	2001-2005	2006-2011
Libros	8	10	6	11
Revistas	1	10	3	10

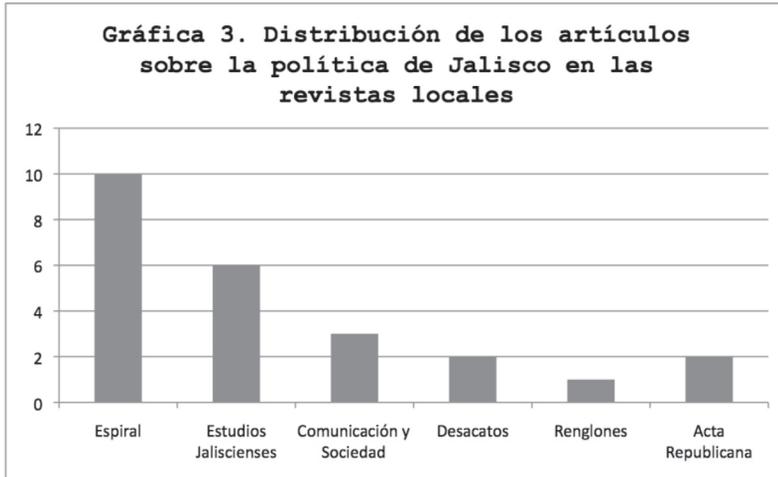
Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Elaboración propia.

Próximo número

ESTUDIOS JALISCIENSES

96

Introducción
David Piñera

Dina Beltrán López
Currículum, estudiantes y autonomía en el Sinaloa posrevolucionario

Este artículo trata sobre la Universidad de Occidente, primera del Noroeste mexicano y segunda del país con autonomía, que funcionó en la capital sinaloense de 1918 a 1922. Aunque se pensó como un proyecto regional, en realidad correspondería a una institución estatal que dio acceso a alumnos de Sinaloa y de otras entidades federativas.

Palabras clave: Universidad de Occidente, autonomía, universidad regional.

Miguel Ángel Gutiérrez López
Universidad Michoacana: control y disidencia, 1938-1940

En el texto se aborda el proceso de reacomodo de las fuerzas y organizaciones estudiantiles en la Universidad Michoacana en el final de los años treinta. El escenario es el de la educación socialista y el de los intentos de las autoridades universitarias por controlar política e ideológicamente al estudiantado organizado.

Palabras clave: Control político, disidencia, organizaciones estudiantiles, Universidad, universitarios.

José María Muriá
La Universidad de Guadalajara, una reflexión de casi un siglo

La Universidad de Guadalajara desde su fundación hasta nuestros días, ha sido una institución de gran importancia histórica, educativa y cultural en Jalisco; por tal motivo, el propósito de este artículo es reflexionar acerca de esta casa de estudios desde la perspectiva de los conflictos políticos, sociales y económicos con los que se ha enfrentado, generando así el surgimiento de distintas organizaciones estudiantiles.

Palabras clave: Universidad de Guadalajara, Educación, Organizaciones estudiantiles.

David Piñera
Historicidad de la autonomía en las universidades estatales

El objetivo es poner de manifiesto la historicidad de la autonomía de las universidades estatales. Su concepción cambia de acuerdo con las circunstancias temporales y conforme con el momento en que se encuentran los actores que la proponen, o bien las demandas que formulan quienes la reclaman.

Palabras clave: Historicidad, Autonomía, Universidades estatales.